



ESTADO DE PALESTINA
MINISTERIO DE EXTERIORES Y EXPATRIADOS

Se requiere una posición internacional urgente para detener las excavaciones en Jerusalén ocupada

Traducción no oficial

Las operaciones coloniales y el desplazamiento de los palestinos en Jerusalén Este ocupada tienen un equivalente bajo tierra, donde el Gobierno israelí realiza peligrosas perforaciones que pasan por debajo de las residencias del Casco Antiguo y del sur de los muros de la Mezquita de Al-Aqsa. Recientemente, se descubrió un túnel nuevo que incluye tres subtúneles y se extiende desde Ain Silwan al sur de la Mezquita de Al-Aqsa, hasta la Plaza de Al-Buraq, hacia el muro occidental de la Mezquita. Las excavaciones en Silwan están a cargo de la Autoridad de Antigüedades de Israel, con la cooperación y la financiación de asociaciones coloniales como Elad.

Dichas excavaciones representan una amenaza para los cimientos de las casas de los ciudadanos palestinos y forman parte de una estrategia colonial para desplazarlos de sus hogares debido al peligro de colapso. La guerra emprendida por el Gobierno israelí y las Asociaciones coloniales en contra de los barrios palestinos de Jerusalén ocupada, especialmente Silwan, se lleva a cabo en beneficio de la colonización y la modificación de la Ley de Parques Nacionales también conocida como “Ley Elad”, con el fin de apoderarse de un yacimiento de agua histórico y llevar a cabo excavaciones en el lugar. La Asociación colonial Elad cerró el paso del yacimiento acuífero a los ciudadanos palestinos y comenzó a organizar recorridos turísticos y a lucrarse de ellos.

Israel intenta fortalecer su control colonial incluso bajo tierra, a través de su plan de construcción de una red de túneles que se extendería hasta la parte inferior de la Explanada de las Mezquitas. Este es un proyecto enorme en el que Israel busca crear una “ciudad subterránea” llena de “reliquias exclusivas” en las que no se hará referencia a los verdaderos habitantes nativos, sino que se contará a los turistas mitos y leyendas israelíes sobre la ciudad y su historia.

El Ministerio de Exteriores y Expatriados condena en los términos más enérgicos la continua colonización de Jerusalén y pide a la UNESCO, asumir sus responsabilidades y comprometerse con la protección de la Ciudad Santa y su identidad religiosa, cultural y arqueológica. Asimismo, pide que se haga rendir cuentas a Israel por sus graves crímenes y violaciones del Derecho Internacional y las demás Leyes Internacionales concernientes.